

Presentar a Wimpi parece tarea harto fácil. Basta decir: Este es WIMPI. Difícilmente haya en la Argentina y el Uruguay quien no conozca a Wimpi. Ya sea por la radiotelefonía, ya por la prensa, todos los que pueden oír y leer, oyeron o leyeron cosas de Wimpi y sonrieron y pensaron en esas cosas. Eso mismo hace tan difícil hablar de Wimpi. Observador preciso, conocedor a fondo de la vida y el hombre, lector que sabe leer y comprender, amante de lo bello y lo bueno, construye con un humorismo de buena ley lecciones de vida, de bondad, de comprensión, con su algo grotesco y risueño, que ayudan a vivir y ser mejores.

Universitario en Buenos Aires, hombre de campo en el Salto oriental, periodista y comentarista radial en la Argentina y el Uruguay, ensayista, autor teatral, es creador de grandes éxitos, tales como *Ventana a la calle* y *La craneoteca de los genios en el campo radial*; *Viajes alrededor del sofá* y *La taza de tilo*, en el periodístico; y *El gusano loco* en el del libro. La vida avanza, su obra y su fama se multiplican pero WIMPI sigue siendo un gran muchacho de sonrisa clara y gesto cordial.

En *Los cuentos del Viejo Varela* que hoy presentamos, Wimpi recoge con maestría una modalidad especial del campo rioplatense y salva del olvido un humorismo nativo al que realza con el suyo propio. Seguirán a esta obra, que consideramos de un excepcional valor por la riqueza de expresión, lo ajustado del diálogo y lo inesperado de los desenlaces, *Craneolitos*, *Cosas* y *Viajes alrededor del sofá*.

Nuevos cuentos de Don Claudio Machín.
Prólogo

Nuevos Cuentos de Don Claudio Machín

ÍNDICE

El Pucheto	7
El Desagerao	10
El Retrato	11
Los Mellizos Contreras	13
Rimedio pa todo	15
La Provocación	17
El Chanco Cobarde	19
El Retobao	21
Miseria	24
Lumbriciente	25
El Olvidadizo	27
El Buen Hombre	29
El Terco	31
El Maltratado	33
Melitón Pedralves	35
El Prudente	37
Lluvia	39
El Rejucilo	40
El Perro de Bustelo	41
“La Yunta”	43
El Medio Hermano	45
Medardito, el Hijo del Juez	47
Palmiro Recuero	49
El Pelado Aurete	51
La Rodada	53
Hacienda Propia	55
El Gurí e ´las Santellán	57
El Zurdo	59
Vanalio Escudero	61
El Cegatón	63
Hermógenes Verderosa	65
“Güen Pión”	67
“¡No me comprometa, Dotor!”	69
Absalón Estavillo	72
Los Hermanos Zubieta	73
“Laguna e ´la Viuda”	75
¿Carpincho?	77
Remigio con Fiebre	78
La bombacha Remendada	79
Apolinario Sanjorju	81
El Quisquilloso	83
Otilio Albornoz	84
Vaca Desperdiciada	85
Gabina Baubeta	87
“No soy conchabao e ´nadie”	89
La Viuda	91
Guitarreros	93

El espejo	95
El Perro Embrujado	97
El Saludador	99
El Colorao de Mendieta	101
Palabras Difíciles	104
Mudanza	105
Los Mellizos Sardoya	107
La Caída de Selvago	109
El Gromista	111
Gaudencio Mera	113
Damasena Pijuan	115
La Nobleza de El Palomo	117

Miseria

Vivían galguendo en lo de Geroncio Sustaita. Hacia tanto tiempo que no comían que no había ni uno en la familia que se acordara de cómo se hacía para masticar. Un día llama Geroncio al hijo menor -Ebelio- y le dice:

-Vaya al monte a tráir unas cotorra pa asar, m'hijo, vaya. Suba al árbol ande están eya, dispacito y, como quien no quiere la cosa, se trái unas cuanta. Muevasé. Vaya.

Fue Ebelio como se le mandara y volvió al rato con las manos vacías.

Encororado le dijo Geroncio:

-Como! ¿Y laj cotorra q le mandé q trajera?

Y Ebelio respondió;

-No truje porque entuavía tan verdes, tata.